

## **SALMO 22**



**¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?,**  
¿por qué no escuchas mis gritos y me salvas?  
Dios mío, de día clamo y no contestas;  
de noche, y no me haces caso.

Tú estás en el santuario, donde te alaba Israel.  
En Ti confiaban nuestros padres, esperaban y Tú los librabas;

a Ti clamaban, y quedaban libres;  
y en Ti esperaban, y *nunca quedaron defraudados*.

Pero yo soy un gusano, no un hombre:  
**afrenta de la gente, despreciado del pueblo;**  
al verme, **se burlan de mí,**  
tuercen la boca, **menean la cabeza:**  
"Acudió al Señor, que lo ponga a salvo,  
**que lo libre si tanto lo quiere**".

Porque fuiste Tú quien me sacó del vientre,  
quien me mantuvo a salvo  
en los pechos de mi madre;  
*a Ti fui confiado desde el seno,*  
desde el vientre de mi madre *eres mi Dios.*  
¡No te quedes lejos, pues se acerca la angustia  
y nadie me socorre!

Me acorralan novillos a manadas,  
me acosan toros de Basán;  
abren contra mí sus fauces,  
como leones que destrozan rugiendo.

Estoy como agua derramada,  
**todos mis huesos están descoyuntados;**  
mi corazón, como cera, se derrite en mis entrañas;  
tengo la garganta seca como una teja,  
y la lengua se me pega al paladar;  
me has hundido en el polvo de la muerte.

Me acorralan mastines,  
me cerca una banda de malhechores.  
**Me taladran mis manos y mis pies,  
y puedo contar todos mis huesos;**  
me lanzan miradas de triunfo,  
**se reparten mis vestiduras,  
echan a suertes mi túnica.**

Pero Tú, Señor, no te quedes lejos,  
*fuerza mía, apresúrate a socorrerme;*  
libra mi vida de la espada,  
mi única vida de las garras del mastín;  
sálvame de las fauces del león,  
y mi pobre ser de los cuernos del búfalo.

*Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré:*  
"los que teméis al Señor, alabadlo;  
glorificadlo, estirpe de Jacob,  
temedlo, estirpe de Israel,  
porque no miró con desprecio al humilde;  
no le ocultó su rostro: *cuando le pidió auxilió, lo atendió*".

*Él será mi alabanza en la gran asamblea,  
cumpliré mis votos en presencia de sus fieles.*  
Comerán los humildes y se saciarán,  
y alabarán al Señor los que lo buscan:  
*"¡No perdáis nunca el ánimo!"*.

Lo recordarán y volverán hacia Él  
todos los confines de la tierra,  
todas las naciones se postrarán ante Él.  
Porque sólo el Señor reina,  
el gobierna a las naciones.  
Ante Él se postrarán los grandes de la tierra,  
ante Él se inclinarán todos los mortales.

*Yo viviré para el Señor,  
mi descendencia le rendirá culto,  
hablarán de Él a la generación venidera,  
contarán su salvación al pueblo por nacer,  
diciendo: "El Señor actuó".*